

Tejiendo prácticas socio-educativas: tramas y nudos de una experiencia en construcción



María Cecilia Montani

FCEfYn - UNSJ. Correo electrónico: <cmontani@unsj-cuim.edu.ar>

Valeria Gili Diez

FCEfYn - FACS - UNSJ. Correo electrónico: <valeriagili@unsj-cuim.edu.ar>

Nuestra presencia en el mundo, que implica elección y decisión, no es una presencia neutra.

Paulo Freire (2012)

Introducción

En el presente artículo compartimos un conjunto de reflexiones que se hilvanan desde la asignatura Antropología y sociología de zonas secas, perteneciente a la licenciatura en Biología, de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales (FCEfYn) de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). Nuestra formación interdisciplinaria, biología y sociología respectivamente, y un conjunto de antecedentes institucionales, ovillan desde el año 2016 un espacio pedagógico que relaciona la docencia, la investigación y la extensión universitaria. El abordaje pedagógico que realizamos de las prácticas socio-educativas (PSE) se nutre, simultáneamente, de una diversidad de enfoques que tienen en común el sur desde donde se enuncian. Nos referimos a las aportaciones de las epistemologías del sur (De Sousa Santos, 2018 y 2020; Leff, 2011) y de la educación popular (Freire, 1985, 2010 y 2012), como trampolín de posibilidades para construir y reconstruir conocimientos más allá de la hegemonía del campo científico. Simultáneamente, un abordaje metodológico que ovilla en las metodologías participativas (Hernández, Martín Gutiérrez y Villasante, 2002; Hernández, 2010), entendiéndolas como reflexiones procedimentales para generar procesos de participación social basados en la construcción de consensos territoriales. También, un conjunto de perspectivas teóricas que anudan en la antropología cultural y a la sociología crítica, como marcos conceptuales para problematizar, desde el proceso enseñanza-aprendizaje, una de las principales dicotomías que han cimentado al pensamiento occidental: nos referimos a la relación estrecha y profundamente política entre cultura y naturaleza.

Antecedentes que traman prácticas socio-educativas

En la provincia de San Juan, la licenciatura en Biología fue creada en el año 1996. Las personas que impulsaron su creación otorgaron a esta carrera una esencia basada en la formación de futuros/as profesionales comprometidos/as y capaces de responder a las problemáticas socio-ambientales de su contexto social a nivel local y global. Acompaña esta idea rectora, lo expresado en el año 2010 por la revista *Educación en Biología* (ABDIA). A partir del análisis de diferentes planes de estudio de las carreras de biología a nivel nacional, se resalta que nuestra carrera en la UNSJ "... es una de las pocas que posee un perfil orientado a abordar temáticas socio ambientales con énfasis en problemáticas locales y regionales" (Darwich *et al.*, 2010: 27).

Seguidamente, en el año 2012 se produjo el cambio del plan de estudios de la licenciatura en biología en la UNSJ, lo que significó un proceso de revisión y rediseño curricular de la carrera. Este antecedente da cuenta de la generación de un espacio de reflexión y análisis crítico, que reconoce la importancia de incorporar la dimensión sociocultural al área disciplinar de las ciencias naturales, desde la perspectiva del compromiso social universitario.

En este marco se inscribe la asignatura Antropología y sociología de zonas secas, espacio pedagógico que, según indica el plan de estudios anteriormente nombrado, supone una formación académica y científica pluralista que parte del reconocimiento de la importancia de integrar campos interdisciplinarios diversos. Asimismo, aspira a que el/la egresado/a pueda dar respuesta de manera idónea y crítica a las necesidades del medio en sus diferentes dimensiones, reconociendo a la realidad social como un sistema complejo en el que interactúan múltiples variables y donde tiene fundamental importancia la acción antrópica.

En esta misma dirección, en los últimos años identificamos en la UNSJ una política de jerarquización de extensión universitaria, tendiente a profundizar y reconceptualizar el involucramiento con la sociedad para contribuir en la resolución de problemáticas relevantes, desde el sustento epistemológico de la extensión crítica. Esto condujo, entre otras fortalezas, a la elaboración de una normativa que implementa y regula las PSE en toda la UNSJ. En diciembre de 2020 la Res. 12/20 (CS) fue presentada al Consejo Superior y aprobada por unanimidad. Esta normativa representa, sin duda, una herramienta institucional muy importante, que permitirá consolidar aún más el proceso que venimos desarrollando en la carrera en general y desde la asignatura en particular.

Identificamos estos antecedentes como nudos que traman políticas objetivadas en experiencias institucionales y educativas con PSE. Por ello, quienes integramos el equipo docente de la asignatura Antropología y sociología de zonas secas desde el año 2016, consideramos de suma relevancia desarrollar experiencias pedagógicas, en tanto PSE, que tengan como protagonistas a los/las estudiantes y a la comunidad en su conjunto. En este sentido, entendemos las PSE como "... un dispositivo de la docencia universitaria, que, articulando las funciones sustantivas de la universidad, procuran la vinculación de insumos teóricos y metodológicos con la resolución de problemas sociales relevantes, favoreciendo la formación integral y el compromiso social universitario" (Erreguerena, 2020: 7).

La urdimbre de nuestra experiencia: prácticas socio-educativas en acto

Nos encontramos tejiendo la experiencia pedagógica que aquí relatamos. Desde una perspectiva integral (Cecchi, 2013; Contino y Daneri, 2016; Kaplún, 2014;

Loustaunau y Rivero, 2016; Tommasino y Rodríguez, 2013) buscamos problematizar las lógicas naturalizadas en las prácticas en acto que constituyen nuestro quehacer docente. Nos revisamos para transformar, nos incomodamos para reconstruir.

Entendemos a las prácticas integrales como la vinculación de los procesos de enseñanza y creación de conocimiento, aplicados a experiencias de extensión desde una perspectiva interdisciplinar y con un enfoque territorial y multisectorial (Tommasino y Rodríguez, 2013). La finalidad de estas prácticas tiene una intencionalidad transformadora, tanto hacia dentro de la universidad (proceso de enseñanza-aprendizaje y generación de conocimiento) como en las acciones de vinculación junto con otros/as actores sociales en diversos territorios. De allí que nos inquiete la instrumentalización de la práctica a través de la generación de conocimientos vinculantes entre docencia, investigación y extensión universitaria, entendiendo este proceso como una posibilidad fáctica de co-construir aprendizajes y habilidades (Reyes García, 2009; Toledo y Barrera-Bassols, 2009) en diálogo con los saberes populares, locales, tradicionales e históricos.

El proyecto pedagógico que compartimos aquí es un currículum vivo, perfectible y siempre abierto a ser modificado. En este hacer, el enfoque de las PSE supone un conjunto de desafíos, para la universidad como institución, así como también para los equipos docentes en su praxis cotidiana. Este artículo enhebra nuestra reflexividad docente, al permitirnos objetivar lo que nos encontramos construyendo. Este es el camino que estamos transitando y desandando, buscando continuamente ejercer una necesaria vigilancia epistemológica (Bourdieu, 1975) sobre nuestras propias prácticas docentes y el modelo de universidad que estas sostienen. Estamos convencidas de que la praxis sin reflexión es inconducente y la reflexión sin la praxis es estéril.

En este sentido, retomamos a Arocena y Tommasino (2011), quienes indican que la enseñanza activa, pensar en los/las otros/as como personas sentipensantes, destacando la dimensión interactiva, el uso social del conocimiento, entre otros elementos que son orientadores a la hora de pensar en la curricularización de la extensión. Igualmente, repensar la idea de *aula social* (Contino y Daneri, 2016) como un espacio de encuentro poroso, permeable y abierto a los dolores de las comunidades, nos insta a reflexionar críticamente acerca de cómo y qué estudiantes, futuros profesionales en ciencias biológicas, estamos co-formando. No podemos hacer la vista al costado.

Consideramos que las PSE son espacios en donde los/las estudiantes pueden desarrollar un pensamiento y actitud crítica, integral, creativa y sentipensante, entre otras habilidades. La experiencia en territorio es vital: allí aprehendemos que un proceso de vinculación integral y acción participativa requiere, de manera imprescindible, la comprensión de las diversas racionalidades que allí coexisten. Es necesario reconocerlas en su complejidad, lo que contribuirá, como expresan Velázquez y Molina (2007), a quebrantar las distancias entre los/las sujetos/as, la comunidad y las políticas sociales.

En virtud de lo expresado hasta aquí, compartimos algunos aspectos de nuestro trayecto con las PSE. A partir del año 2016, construimos una planificación de cátedra que, retomando los pilares fundantes de la antropología y sociología, signifique un aporte para la problematización de las ciencias biológicas. En ese sentido, consideramos vital poner en diálogo la relación cultura-naturaleza, que abordamos desde los aportes de las epistemologías del sur, las metodologías participativas y algunas ideas rectoras de la educación popular. La experiencia situada de la docencia y la extensión universitaria nos condujo a repensar para así incorporar, paulatinamente, unidades temáticas referidas directamente a compromiso social universitario, PSE, perspectiva de género y extensión, sistematización de experiencias, que inicialmente abordábamos sin explicitarlas. La sinergia entre la formación propiamente biológica y los conocimientos del campo de las ciencias sociales (en sentido amplio) nos habilitaron a generar un espacio pedagógico

que tiene como pilar fundamental la realización de una práctica en territorio, con diversas comunidades rurales, organizaciones e instituciones públicas, la universidad, entre otros/as actores/as sociales. De manera conjunta, nuestro trabajo en investigación y extensión se entreteje con las instancias áulicas, y es allí desde donde las PSE se nutren y cimientan. Esta relación de reciprocidad parte de comprender, como es expresado por Erreguerena, Nieto y Tommasino, que “los actores, universitarios y extrauniversitarios, se encuentran siempre inscriptos en territorios (universitario y extrauniversitario) que han sido social y culturalmente producidos, expresando las relaciones de poder allí contenidas y en las que todos/as estamos atravesados/as y jugando un papel para su consolidación, debilitamiento o refuerzo” (2020: 195).

Durante estos años, sentipensamos junto a los/las estudiantes diversas temáticas que tienen como denominador común la relación cultura-naturaleza, buscando abonar a otra comprensión del mundo “que parta de la idea de que, en lugar de sustancias, hay relaciones entre la naturaleza humana y todas las otras naturalezas, que la naturaleza es inherente a la humanidad y que lo inverso es igualmente verdadero; y que es un contrasentido pensar que la naturaleza nos pertenece si no pensamos, de forma recíproca, que le pertenecemos a la naturaleza” (Boaventura de Sousa Santos, 2018: 3).

En referencia a lo procedimental, con el inicio del ciclo lectivo y desde el primer día de clases, nos abocamos a la práctica colectiva con el objetivo de seleccionar y delimitar conjuntamente la temática a trabajar. Los/las estudiantes eligen (colectiva y participativamente) una problemática de interés que atienda a la relación cultura-naturaleza, vinculando en clave analítica los contenidos teóricos y prácticos obligatorios de la asignatura. Es en la relación teoría-praxis desde donde construimos todo el andamiaje relativo a los objetivos actitudinales, procedimentales y conceptuales de la asignatura.

En el año 2016 abordamos la caracterización de la comunidad rural de Bermejo, situada en la Reserva de Usos Múltiples “Parque Natural Valle Fértil”, departamento Cauçete, San Juan. El objetivo general de estas PSE se relacionaba con el uso y manejo de los recursos naturales y su relación con el contexto socio cultural. La matrícula de doce estudiantes se agrupó en tres grupos que, en virtud a este objetivo común, habilitó a estudiar temáticas específicas. Las experiencias se refirieron al uso y manejo del retamo (*Bulnesia retamo*), en la producción de cera desde la percepción de la comunidad. El uso y manejo del algarrobo (*Prosopis spp.*) y huerta en el contexto sociocultural de los/las pobladores/as de Bermejo, así como también el uso y manejo de leña y cabras. De manera simultánea, guiamos a uno de estos grupos, para la presentación de su trabajo, realizado en el marco de la asignatura, en las Jornadas de Jóvenes Botánicos llevada a cabo en octubre de 2016 en la provincia de San Juan, lo que significó un fructífero espacio de intercambios, especialmente para los/las estudiantes que no tenían experiencias previas de participación en este tipo de encuentros académicos.

En 2017 nos abocamos a analizar la relación de los/las feriantes con su entorno socio-ambiental en el marco de la Feria de Ramos Generales organizada por la Secretaría de Extensión de la UNSJ. Considerando los aportes específicos de la *economía social y solidaria* (ESS), este grupo de seis estudiantes indagó en la conformación y el funcionamiento de la feria antes enunciada, buscando desentrañar los sentidos y significaciones que los/las feriantes confieren a sus productos y al entorno socio-ambiental en el que se desarrollan.

En la experiencia del año 2018, las PSE tuvieron lugar en la comunidad de Las Chacras, Cauçete, con el propósito de construir conjuntamente buenas prácticas de uso y manejo de los bienes comunes naturales, para su producción y comercialización en el marco de la ESS. Esta PSE se vinculó directamente con el proyecto de extensión que estaba en curso, dirigido y codirigido por las autoras del presente artículo. En esta

oportunidad, veintitrés estudiantes de cuarto año realizaron la experiencia en territorio, la que tenía diversos objetivos específicos para cada grupo de trabajo. Algunos/as se abocaron a conocer y revalorizar los saberes en torno al uso y manejo de las plantas medicinales en la comunidad de Las Chacras, poniendo en valor el legado y la forma de transmisión de los saberes. Otros/as se interesaron por reconocer las estrategias socio productivas que despliegan en la mencionada comunidad desde la perspectiva de la ESS, indagando en el uso y manejo de los bienes comunes naturales que utilizan para la elaboración y comercialización de sus productos. Al tiempo que otro equipo identificó las especies tintóreas utilizadas por los/las artesanos/as de la lana y los saberes referidos a las propiedades tintóreas de las especies nativas en el territorio. De manera concomitante, estudiaron sobre las diversas formas y métodos que ponen en práctica en Las Chacras para el control de plagas. Por último, un grupo que se ocupó del uso histórico del algarrobo y las diferentes prácticas con los bienes naturales comunes que aporta el ambiente en la comunidad, reconociendo, a través del diálogo de saberes, las técnicas tradicionales que realizan los/las pobladores/as con el algarrobo, a fin de caracterizarlas y resignificarlas. Nuevamente, en el año 2018 acompañamos a uno de los equipos de estudiantes, quienes presentaron su experiencia de PSE en el VII Congreso Nacional de Extensión Universitaria (NExU), realizado en septiembre en la UNSJ.

Durante el ciclo lectivo 2019, nos adentramos en la ley 20247 de semillas y creaciones fitogenéticas con la finalidad de generar un espacio de reflexión participativa en torno a la potencial modificación de la ley y sus implicancias en la provincia de San Juan. En este caso, veinte estudiantes se organizaron en cuatro equipos y trabajaron con personas que de diferentes formas se vinculan con la legislación ya nombrada. En virtud de ello, un grupo indagó en el manejo de semillas que realizan los agricultores familiares de la provincia de San Juan en el marco de la ley, reconociendo el posible impacto de la potencial modificación de la legislación para este tipo social agrario. Otros/as buscaron comprender las percepciones de profesionales pertenecientes a instituciones relacionadas con la producción, el uso y manejo de semillas sobre el posible impacto de la modificación de la actual ley de semillas en nuestra provincia. Igualmente, otros/as estudiantes analizaron el uso y manejo de semillas por parte de medianos/as y grandes productores/as de San Juan para así conocer, desde la voz de dichos/as actores/as sociales, el posible impacto de la modificatoria en la legislación. Otro equipo se ocupó de reconocer la existencia y manejo de bancos de semillas a través de instituciones y organizaciones afines a la temática en San Juan, especialmente el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Desde 2016 a 2019, en el currículum de la asignatura se plasman con claridad debates en torno a la relación cultura naturaleza, como eje vertebrador de la propuesta de aprendizaje. Desde el inicio, incorporamos una unidad de contenidos referente a las metodologías participativas como perspectiva que, entendemos, permite objetivar la relación cultura-naturaleza y problematizar nuestra comprensión acerca de los territorios, más allá de lo estrictamente geográfico.

Las relaciones que establecemos entre las ciencias biológicas y las ciencias sociales condujeron a integrar (como contenidos teóricos y prácticos) aportaciones de diversas disciplinas híbridas (Toledo, 2002), las que poseen una mirada integral y respetuosa sobre la dimensión ambiental y cultural, como es el caso de la etnobotánica, etnoecología, agroecología y/o ecología política. Estos enfoques representan lentes desde los cuales, año a año, los/las estudiantes de la asignatura Antropología y sociología de zonas secas construyen sus experiencias en terreno, aprendiendo, ensayando sociogramas, matriz FODA, entrevistas, observación participante, siempre en función a las temáticas de la práctica colectiva. En relación a las posibilidades materiales y humanas, casi todos/as los/las estudiantes experimentaron (con el cuerpo) la importancia de realizar devoluciones a las comunidades que nos abrieron sus puertas, poniendo la creatividad

al servicio de una construcción intersubjetiva tendiente a regresar los conocimientos y hallazgos, de donde provienen: el territorio.

Después de Covid-19, ¿cómo y dónde nos tejemos?

El año 2020 estuvo marcado por la pandemia mundial, comúnmente llamada Covid-19, hecho que supuso un profundo impacto en la relación enseñanza-aprendizaje. Atravesadas por la incertidumbre de principios de 2020, reflexionamos colectivamente la temática de la práctica en este contexto sumamente adverso para realizar PSE, y sostener, simultáneamente, clases virtuales.

En marzo de 2020, entre dudas, temores y muy pocas certezas, pensamos un tema para la práctica junto a los/las estudiantes. La participación del equipo docente en un proyecto de extensión en la localidad de Bermejo, Caucete, provincia de San Juan, nos parecía una fortaleza que debíamos poner en valor, sobre todo en este contexto. Así, de manera conjunta, surgió la necesidad de indagar en los saberes locales sobre el uso y prácticas de manejo de los productos naturales como aporte a la valoración y conservación del bosque nativo como bien común natural en la nombrada comunidad.

El cursado fue transcurriendo y la pandemia creciendo, doliendo. En ese mismo proceso se hizo certeza que la experiencia en territorio no era una posibilidad. Convencidas de que la salud de los/las estudiantes, de la comunidad, del equipo docente, era prioridad, replanteamos objetivos, contenidos y con ello la práctica: seguimos aprendiendo sobre la marcha. Como consecuencia de ello, el proceso pedagógico, iniciado en 2020, aún está en vigencia. Nos preguntamos ¿qué posibilidades propicia la virtualidad para sentipensar experiencias de PSE? Así fue que, desde la asignatura, gestionamos un conversatorio con dos referentes en las temáticas que nos interpelan desde el espacio pedagógico. En mayo de 2021, estudiantes que cursaron en 2020 y del presente ciclo lectivo dialogaron con Néstor Cecchi y Pedro Martín Gutiérrez¹ en el marco del conversatorio “Sentipensar el territorio: diálogo entre compromiso social universitario, PSE y metodologías participativas”, de carácter virtual, gratuito y abierto a todo público. Con el propósito de finalizar el proceso pedagógico iniciado en 2020, solicitamos a los/las estudiantes la participación activa en la jornada, tratando de vincular los temas y contenidos desarrollados por los expositores con sus inquietudes, reflejadas en los avances de la práctica colectiva de la asignatura.

En 2021, junto al distanciamiento social y próximas a comenzar un nuevo ciclo lectivo en modalidad virtual, surgió un nuevo interrogante: ¿cómo y cuál es el territorio en este contexto? Situación que nos condujo a incorporar modificaciones concretas tanto a nivel de los contenidos de la planificación, de las estrategias pedagógicas y, fundamentalmente, en la práctica que realizamos anualmente. De la mano de Jara (2018) y Torres Carillo (2020) iniciamos el desafío de desarrollar las PSE a través de una sistematización de experiencias en donde el espacio áulico virtual se configuró como el propio territorio, situación favorable para reflexionar sobre las PSE, comprendiendo a los/las estudiantes como personas autónomas de su propio aprendizaje. El proceso está en marcha y sentimos que “... así como la educación popular renace y se renueva [...] la sistematización se recrea en las manos de educadores populares y de militantes

1 Néstor Horacio Cecchi es docente, investigador y extensionista (UNMDP y UADER), director del Centro de Estudios Sociales y Sindicales de ADUM, y miembro del grupo CLACSO Extensión crítica. Pedro Martín Gutiérrez es doctor en sociología por la Universidad Complutense de Madrid y profesor honorífico de la Universidad de Valladolid, miembro y socio fundador de la Red Cimas.

sociales y culturales, que la incorporan como posibilidad de generar conocimiento y pensamiento alternativo desde sus prácticas rebeldes” (Torres Carrillo, 2020: 33).

Para continuar hilando(nos)

Las reflexiones que aquí presentamos surgen de una trama en construcción, conformada por los nudos que implican la red de docencia, investigación y extensión universitaria. Esta trama opera como malla de contención para andar y desandar nuestra experiencia docente desde el enfoque de las PSE. Como motor para la transformación de nuestra praxis, nos continuamos interrogando: ¿para qué?, ¿para quiénes?, ¿con quiénes? y ¿cómo seguir desanudando nuestra experiencia desde las PSE? A lo largo de estos años, los objetivos propuestos en nuestras planificaciones, la ética profesional, nuestra conformación interdisciplinaria, las inquietudes de los/las estudiantes de cada ciclo lectivo, las lógicas institucionales, las lecturas a las que nos acercamos, la participación en diversos espacios de intercambio de saberes, los/las actores/as sociales y sus dolores (los que conocemos sentipensando los territorios) constituyen, de manera simultánea, nudos y posibilidades para una pedagogía siempre política y comprometida con los desafíos de su tiempo.

Las experiencias con los/las estudiantes y las comunidades, como así también nuestros propios trayectos formativos, nos habilitaron a hacer explícitas una serie de preocupaciones que desde el comienzo funcionaban como currículum oculto. Así, la educación popular se fue tejiendo con contenidos referentes a los modelos de universidad, las PSE, el compromiso social universitario, extensión universitaria con perspectiva de género, ESS, diálogo de saberes, entre otras temáticas.

Durante estos seis años de experiencia en la implementación de las PSE identificamos fortalezas y debilidades en nuestro andar. Es sin duda una principal fortaleza la red de afecto y confianza que nos sostiene y que co-construimos con diferentes comunidades en diversos territorios de la provincia de San Juan. Nuestra conformación interdisciplinaria y la integración entre las actividades de extensión, investigación y docencia han sido pilares claves. La participación de adscriptos/as a la cátedra, el entusiasmo y compromiso por parte de los/las estudiantes, son esenciales para la urdimbre de nuestro proyecto pedagógico. A modo de debilidades, identificamos que la limitación de tiempo para poder profundizar en las diferentes actividades como es, por ejemplo, realizar el adecuado proceso de construcción de demanda o la instancia de devolución en las comunidades, es un obstáculo a atender. A esto se suma, desde el año 2020, la imposibilidad de realizar actividades presenciales en territorio, lo que dificulta y nos invita a replantearnos otras formas posibles de vincularnos con los/las actores/as sociales de nuestro entorno.

Entre diversos aspectos, consideramos necesario continuar problematizando en la disyunción clásica entre práctica y teoría, ya que aún identificamos una jerarquización de la segunda en detrimento de la primera. De igual modo, bregar por la puesta en valor del papel formativo propio del trabajo colaborativo en terreno y de las problemáticas socio-ambientales de las comunidades. Asimismo, articular acciones tendientes al fortalecimiento de las relaciones entre la UNSJ y las instituciones presentes en los territorios.

Nos motoriza la convicción de una universidad comprometida con las problemáticas contemporáneas, en especial, las referentes a la relación cultura naturaleza. En este sentido, consideramos oportuno reflexionar para objetivarnos y así hilar proyecciones que fragüen en un proyecto pedagógico democrático y participativo. Las prácticas docentes que revisamos tienen lugar en el marco de una institución universitaria. La universidad

no es el telón de fondo en donde discurren nuestros trayectos; es por ello que no romanizamos ni descontextualizamos la experiencia docente. Reconocemos críticamente que los procesos de implementación de las PSE deben sostenerse institucionalmente para fomentar la continuidad en el tiempo de este tipo de proyectos pedagógicos integrales. Esto será posible de alcanzar a partir de la curricularización de las PSE en los planes de estudio, la capacitación de docentes en estas perspectivas de enseñanza aprendizaje, la generación de convenios y acuerdos con diferentes comunidades, entre otros aspectos.

Los antecedentes mencionados con anterioridad, como lo es la reciente Res. 12/2020 del Consejo Superior de la UNSJ, representa indudablemente una herramienta institucional sólida para instrumentar este proceso. Queda un largo camino por andar, hilos que desanudar, para la efectiva implementación de la norma ya existente, para hacerla cuerpo. En virtud de ello, sostenemos la necesaria transversalización de las PSE en las carreras de grado en donde, de manera gradual, se aborden temáticas vinculadas a la sensibilización del compromiso social universitario, PSE, metodologías participativas, procesos de construcción de demanda, devolución en el territorio, entre otros. Finalmente, sentipensamos que los procesos pedagógicos desde las PSE contribuyen a una formación integral de los/las estudiantes, enfoque que, entendemos, significa el fortalecimiento vivo para el futuro ejercicio profesional comprometido con las problemáticas sociales, ambientales, culturales, ecológicas que nos interpelan.



Observación y registro por parte de los/as estudiantes de saberes populares en relación al uso y manejo de bienes comunes naturales en la comunidad de Bermejo, departamento Cauce, San Juan (María Cecilia Montani, 3-6-2016).

Bibliografía

- » Arocena, R. y Tommasino, H. (2011). *Lineamientos generales para el avance de la curricularización de la extensión y generalización de las prácticas integrales en la Universidad de la República. Extensión*. Montevideo, Universidad de la República.
- » Bourdieu, P., Chamboredon, J. y Passeron J. (1975). *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- » Cecchi, N., Pérez, D. y Sanllorenti, P. (2013). *Compromiso social universitario, de la universidad posible a la universidad necesaria*. CONADU-IEC.
- » Contino, P. y Daneri, M. (2016). Hacia una geografía relacionante del cuerpo colectivo. *Cartografías del territorio. De la crónica extensionista a la reflexión integral de la universidad*, pp. 15-25. Universidad Nacional de Rosario.
- » Darwich, M. P., Massone, H. y Denegri, G. (2010). La formación ambiental en las carreras de Ciencias Biológicas de las universidades argentinas. *Educación en Biología*, vol. 13, núm. 2, pp. 21-29.
- » De Sousa Santos, B. (2018). *Construyendo las epistemologías del sur: para un pensamiento alternativo de alternativas*. CLACSO.
- » _____ (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.
- » Erreguerena, F. (2020). Las prácticas sociales educativas en la universidad pública: una propuesta de definición y esbozo de coordenadas teóricas y metodológicas. *Masquedós. Revista de Extensión Universitaria*, núm. 5, pp. 1-16. Buenos Aires, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- » Erreguerena, F., Nieto, G. y Tommasino, H. (2020). Tradiciones y matrices, pasadas y presentes, que confluyen en la extensión crítica latinoamericana y caribeña. *Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam*, núm. 4, pp. 177-204.
- » Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- » _____ (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI.
- » _____ (2012). *Pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Siglo XXI.
- » Guedes, E., Fabreau, M. y Tommasino, H. (2006). Metodología de visualización relacional y posicional. Introducción a un enfoque reticular en el marco del desarrollo local. Tommasino, H. y de Hedegüs, P. (coords.), *Extensión: reflexiones para la intervención humana en el medio urbano y rural*. Montevideo, Universidad de la República, Facultad de Agronomía.
- » Hernández, D., Martín, P. y Villasante, T. (2002). Estilos y coherencias en las metodologías creativas. Villasante, T. y Garrido, F. (coords.), *Metodologías y presupuestos participativos*. IEPALA/CIMAS.
- » Hernández, L. (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. *Cuadernos CIMAS*. Red CIMAS.
- » Jara, H. O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).
- » Kaplún, G. (2014). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. *InterCambios, Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, vol. 1,

núm. 1, pp. 44-51. En línea: <<https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/article/view/11>> (consulta: 28-5-2021).

- » Leff, E. (2011). Diálogo de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental en la construcción social de la sustentabilidad. Argueta Villamar, A., Corona, E. y Hersch, P. (coords.), *Saberes colectivos y diálogos de saberes*. Universidad Iberoamericana - Puebla Centro Inah - Morelos - FONCICYT - CONACYT.
- » Loustaunau, G. y Rivero, A. (2016). Desafíos de la curricularización de la extensión universitaria. *Masquedós. Revista de Extensión Universitaria*, núm. 1, pp. 37-45. Buenos Aires, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- » Reyes-García, V. (2009). Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. *Papeles*, núm. 107, pp. 39-55.
- » Toledo, V. M. (2002). Revisualizar lo rural. Un enfoque socio ecológico. *Gaceta Ecológica*, núm. 62. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- » Toledo, V. M. y Barrera-Bassols, M. (2009). *Memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Perspectivas Agroecológicas*. Icaria.
- » Tommasino, H. y Rodríguez, N. (2013). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. Arocena, R., Tommasino, H., Rodríguez, N., Sutz, J., Álvarez Pedrosian, E. y Romano, A. (eds.), *Cuadernos de Extensión*, núm. 1. Integralidad: tensiones y perspectivas, pp. 19-39. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM).
- » Torres Carrillo, A. (2021). Hacer lo que se sabe, pensar lo que se hace. La sistematización como modalidad investigativa. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, núm. 31, pp. 27-47.
- » Velázquez, M. C. y Molina, G. (2007). Estrategias de promoción y organización social. *Organización Comunitaria y Promoción Social*, pp. 151-202. UNLA-MDS.